

Cosmografía y literatura fantástica en el siglo XVII

Ana María Carabias

carabias@usal.es

Colección: Clásicos Mínimos
Fecha de Publicación: 17/10/2010
Número de páginas: 10



El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **HazHistoria S.L.**

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

Descripción

Resumen

Estudio de algunos ejemplos de la literatura de prodigios (especialmente del monstruo de Cerdaña) y de su comparación con los conocimientos geográficos coetáneos.

Palabras clave

Cosmografía, Geografía, monstruo, Colegio Mayor de Oviedo

Personajes

Lorenzo Ramírez de Prado, Pedro Valero Díaz, Francisco de Mendoza

Ficha técnica y cronológica

- **Archivo:** Biblioteca de la Universidad de Salamanca. Biblioteca Nacional de España (Madrid).
- **Localización y fecha:** Salamanca, 7 de noviembre de 1654
- **Autor:** Pedro Valero Díaz
- **Tipo y estado:** Fuente impresa. Literatura de prodigios. Español del siglo XVII
- **Época y zona geográfica:** Moderna - Siglo XVII / Mediterráneo

COSMOGRAFÍA Y LITERATURA FANTÁSTICA EN EL SIGLO XVII

Que los hombres nacemos en un tiempo y en un espacio medibles es algo de lo que no se tomó conciencia universal hasta etapas más bien cercanas de nuestra historia. El tiempo y el espacio son conceptos relativos y su cómputo ha tardado muchos siglos en empezar a ser ciencia exacta.

En la época del Renacimiento este problema computacional adquirió una importancia política capital en la Península Ibérica, como consecuencia de la fijación de la “raya de Tordesillas”. Con los instrumentos conocidos en el momento de la firma del Tratado de Tordesillas (1494) no era posible fijar con precisión la línea imaginaria en que dicho tratado pretendía dividir el área de influencia de Castilla y Portugal. Para saber adónde llegaban las 270 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde –acordadas en dicho tratado- era necesario un reloj preciso. La clepsidra, el reloj de arena y los artilugios mecánicos para la medición del tiempo de aquella época proporcionaban una imprecisión bien conocida por los navegantes y reconocida por los estados en litigio¹. De hecho, hasta el descubrimiento del cronómetro de Harrison (1736) no fue posible fijar la longitud en el mar² y, por tanto, la “raya” de Tordesillas. Probablemente fuera consecuencia de esta necesidad el nacimiento en Europa, en esta época (en el Renacimiento), de un nuevo modelo de realidad –según Crosby-: el cuantitativo³.

La mayoría de los contemporáneos al Renacimiento tenían gran dificultad para concebir el espacio y el territorio; para pensarlo y hacerse una imagen física de él. Los reyes trataban de fijar las fronteras de sus monarquías con precisión, mientras los cosmógrafos volcaban sus esfuerzos en ofrecer una representación de la realidad constatable y comprensible, que, en un primer momento, en sus puntos más precisos, sólo estos monarcas recogían, contrastaban y ocultaban como secreto de Estado⁴.

¹ SZÁSZDI LEÓN-BORJA, Istvan; SZÁSZDI, Adam; NAGY, Igrici. “La crisis luso-castellana de 1493 por el mar Océano”. En Rosa María ESPINOSA, Julia MONTENEGRO VALENTÍN (Coord.), *Castilla y Portugal: en los albores de la Edad Moderna*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1997, pag. 109-123. CARABIAS TORRES, Ana María (Coord.). *Las relaciones entre Portugal y Castilla en la época de los descubrimientos y la expansión colonial*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996.

² SOBEL, Dava. *Longitud*. Madrid: Debate, 1997.

³ CROSBY, Alfred W. *La medida de la realidad. La cuantificación y la sociedad occidental, 1250-1600*. Barcelona: Crítica, 1998, pag. 10.

⁴ En la época del Renacimiento, la Universidad de Salamanca fue la institución española que más sirvió a la Monarquía Católica para estos fines. Véase mi trabajo “La medida del espacio en el Renacimiento: la aportación de la Universidad de Salamanca”. En *Cuadernos de Historia de España*, LXXVI, Buenos Aires: 2000, pag. 185-202. Más información en FLÓREZ MIGUEL Cirilo. et al. *La ciencia de la tierra. Cosmografía y cosmógrafos salmantinos del Renacimiento*. Salamanca: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, 1990. ZUMTHOR, Paul. *La medida del mundo. Representación del espacio en la Edad Media*.

El hombre común estaba muy lejos de esta exactitud. Lo que con suerte podía llegar a leer eran los relatos de viajes y las descripciones geográficas medievales, que acarrearón un retroceso en el saber cosmográfico de la Antigüedad. La presentación de Roma que hace el conocido texto medieval *Tratado de Geografía* de Abî Bakr Al-Zuhrî puede ser un buen ejemplo del modelo de información adquirible en los siglos XII al XIV a través de estos textos. Decía:

...e ay en ella muy maravillosas cosas que escusamos de las escrevir porque son públicas... e no podría ome contar los beneficios e fraguas maravillosas que en ella ay e el grand estudio general que allí ovo todavía tanto que los que allí no aprendían, non entendían que sabían nada, e de las maravillosas cosas que avía en aquella cibdad, era una tallaça que fizo Alexandre que parecía como árbol de oliva fecho de cobre i dorado y debaxo della estava un palacio sobre cada rama della estavan aves fechas de aquel metal, que parecían tordos, y quando comenzava a madurar los azeitunas entrava el viento por aquel palacio y subía por el tronco del árbol sallía por la boca de los tordos, que parecía que daban boses aquellos tordos e entonces no fincava tordo en tierra de España e de África i de promisión que non viniese allí; e traya una aseytuna cada uno en la boca e echaba la de allí de guisa que se allegaron allí olivas infinitas e fascían mucho aseyte que lo levavan por todoas aquellas tierras de Roma; e así duró esto mucho tiempo fasta que vino un emperador que fizo saras los encantamientos e fincó allí el argol, mas non venía tordo ninguno desde que el encantamiento fue deshecho⁵.



Fig. 1. Página del *Libro del conocimiento de todos los reynos...* (Fuente: Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Se%C3%B1al_del_rey_de_Arag%C3%B3n_en_el_Libro_del_conocimiento.jpg> [consulta 5-febrero-2010].

Madrid: Cátedra, 1994. ALDER, Ken. *La medida de todas las cosas. La odisea de siete años y el error oculto que transformaron el mundo*, Madrid: Taurus, 2003. SZÁSZDI NAGY, Adam. *La legua y la milla de Colón*. Valladolid: Publicaciones de la Casa-Museo de Colón y Seminario Americanista de la Universidad, 1991.

⁵ [ABÎ BAKR AL-ZUHRÎ: *Tratado de geografía*] (versión castellana anónima), Biblioteca Universitaria de Salamanca (desde ahora BUS), Ms. 2086, f. 48v. Más información en la edición de BRAMON, Dolors. *El mundo en el siglo XII. Estudio de la versión castellana y del "Original" árabe de una geografía Universal: "El tratado de al-Zuhrî"*. Sabadell: AUSA, 1991.

Esta forma de descripción del espacio en términos mitológicos fue habitual a lo largo de la Edad Media. También lo fue entre otros libros circulantes por Europa que contenían descripciones geográficas y paisajísticas presuntamente más precisas, pero aún así, no del todo útiles para que el lector se hiciera cabal idea de lo descrito. Ejemplo de este segundo sector informativo puede ser el conocido *Libro del conocimiento de todos los reynos...*⁶, de finales del siglo XIV (véase figura 1). Bajo la excusa de un viaje autobiográfico, el autor anónimo ofrece en él un itinerario por el mundo conocido, aludiendo a los gobernantes y armas de cada territorio descrito. Dice que por los años de 1404 comenzaba Juan de Bethencourt la conquista de Canarias, recibiendo noticias geográficas de aquel lugar de Fray Pedro Bontier y del Padre Juan le Verrier, capellanes y cronistas reales de las Canarias, *tomándolas de un libro, donde un viajero español y fraile de San Francisco las consignaba, junto con armas y divisas de los señores de los lugares*. Por ejemplo, en lo correspondiente a Italia dice:

Partí de Narbona e fuy a Malagona⁷ e dende a Monpesler⁸ e dende pasé aguas muertas e travesé el río de Ruedano⁹ e fuyme para Arlé, una noble cibdat e rica que es en la prouinçia, e apres desta ribera del Ryédano [sic] es Aviñón, una rica cibdat donde mora la corte de Roma, e el papa e los cardenales, otrosí es Lecduena¹⁰, una çibdat del rey de Francia, e después pasé a Marsella que es cabeça de la prouinçia, e fuyme por la marisma a Frenit¹¹ e dende a Nista¹², e pasé por Monago¹³ e dende a Berengan¹⁴ e a Saona¹⁵, e subí en los montes de Génova, do es una reca cibdat que dizen Genoua, ribera del mar Mediterráneo, el señor della a por señales un pendón blanco con una cruz bermeja ençima está escripto justicia desta manera (incluye la imagen)... Partí de Toscana e fuyme a la noble çibdat de Roma que es cabeça del inperio de los romanos e corre por ella un río

⁶ *Libro del conocimiento de todos los reynos e tierras e señoríos que son por el mundo e de las señales e armas que hay cada tierra e señorío por sy e de todos los reyes e señores que los preveen, escrito por un franciscano español a mediados del siglo XIV y publicado ahora por primera vez con notas de Marcos Jiménez de la Espada*. Madrid: Imprenta de T. Frotanet, 1877. Edición facsímil: LACARRA, María Jesús; LACARRA DUCAY, María del Carmen; MONTANER, Alberto. *Libro del conocimiento de todos los reynos et tierras e señoríos que son por el mundo et de las señales et armas que han*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico" (CSIC)-Excma. Diputación Provincial, 1999.

⁷ Magdalena, en Languedoc.

⁸ Montpellier.

⁹ Ródano.

¹⁰ Luedueña, a orillas del Ródano: Lión

¹¹ En Provenza: Fonçut.

¹² Niza.

¹³ Mónaco.

¹⁴ Albinga o Bengana.

¹⁵ Savona.

que dizen Tibre¹⁶, que nasce de las Alpes de Albernia e va por la mar de Antona (sic) e por el patrimonio e entra en el mar medio terreno en el puerto de Roma, e destes montes de Albernia nasce otro río muy grande que dizen Arno que va por Toscana e va por Florencia e entré en el mar de Pisa. Las señales de Roma son un pendón bermejo con una vanda de oro en que son letras desta manera, e aprés desta Roma son tres cibdades. vya e Santa Sedra, e Ostia e Tarazona¹⁷, e Gaera¹⁸ e Mondragón¹⁹ e sabed que Roma e Pisa e Toscana e tierra del principado son entre mar Mediterráneo e el golfo de Venecia, e son estas las señales de Roma.

A partir de aquellas formas medievales tan confusas de descripción geográfica, y mediando los conocimientos adquiridos en los viajes de Colón (1492-1494), Vasco de Gama (1497) y Magallanes (1519-1522), muy lentamente, se pudo ir fijando la imagen del mundo²⁰ y afianzándose en estos textos el predominio del sentido de la vista; predominio que está estrechamente relacionado con la atrofia del pensamiento²¹. Progresó un nuevo modelo de representación de la realidad basado en la visualización y en la cuantificación. A finales del siglo XVI y especialmente en el XVII, Francia y Holanda arrebataron a España el liderazgo en los estudios geográficos. Señalada importancia tuvieron las geografías – cosmografías- de Sebastián Münster²² y Pedro Apiano²³ (figura 2), junto a la cartografía de Mercator²⁴, Ortelius²⁵ (figura 3) y Blaeu²⁶ (figura 4); y un siglo después las obras de Felipe Cluverio y del precursor de la geografía científica moderna, Bernardo Vareño.

¹⁶ Tigris.

¹⁷ Terracina, cerca de Roma

¹⁸ Gaeta.

¹⁹ Mondrago, cerca de Roma.

²⁰ *La imagen del mundo: 500 años de cartografía*. Madrid: Instituto Geográfico Nacional, 1992.

²¹ Esa es la opinión de Crosby. Cfr. CROSBY, Alfred W. *La medida de la realidad...* pag. 111.

²² *Cosmographiae Universalis*, editada en 1544, con 46 ediciones en 100 años.

²³ Especialmente en la edición corregida y añadida de Gemma Frisio (Amberes: 1575). Edición electrónica de la Universidad de Sevilla <<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/995/7/la-cosmographia-de-pedro-apiano/>> [consulta 5 de enero de 2010]. Pedro Apiano es también el autor del *Astronomicum Caesareum* (Ingolstadt, 1540) que comenté en <<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=5562>> [consulta 5 de enero de 2010].

²⁴ Al haber muerto sin haber terminado su atlas, fue su hijo el que lo publicó en 1595.

²⁵ ORTELIO, Abraham. *Theatrum orbis terrarum*. Amberes: 1570.

²⁶ *Theatrum orbis terrarum sive atlas novus in quo tabulae et descriptiones omnium regionum*. Edición electrónica en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/03699515344605573332268/index.htm>> [consulta 5 de enero de 2010].

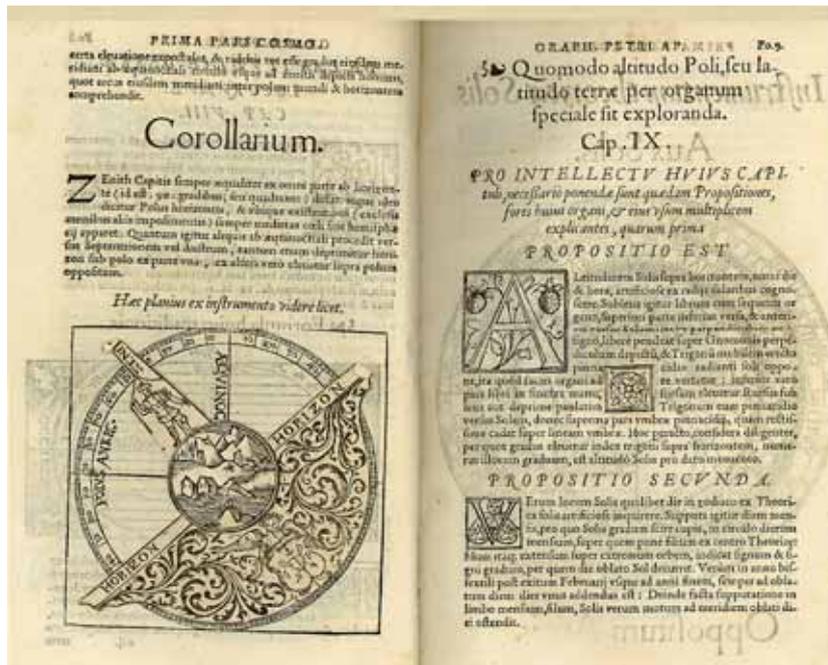


Fig. 2. Petrus Apianus, *Cosmographia Petri Apiani, per Gemmam Frisium...* Vaeniunt Antuerpiae: sub scuto Basiliensi, Gregorio Bontio, 1550 [Fuente: Biblioteca de la Universidad de Salamanca, BG/32742(1)].

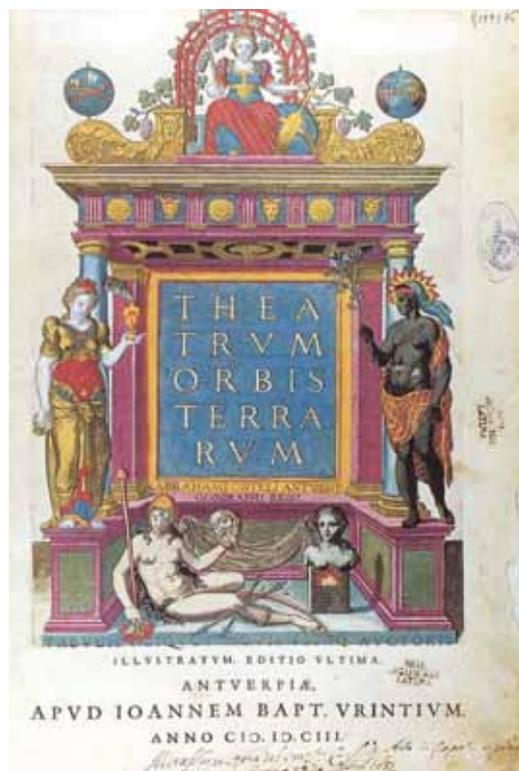


Fig. 3. ORTELIO, Abraham. *Theatrum orbis terrarum*. Antuerpiae: Apud Ioannem Bapt. Vrintivm, 1603 (Fuente: Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, <http://www.ucm.es/BUCM/foa/exposiciones/06Geografia/Geografia4.htm>)

[consulta 5-febrero-2010].

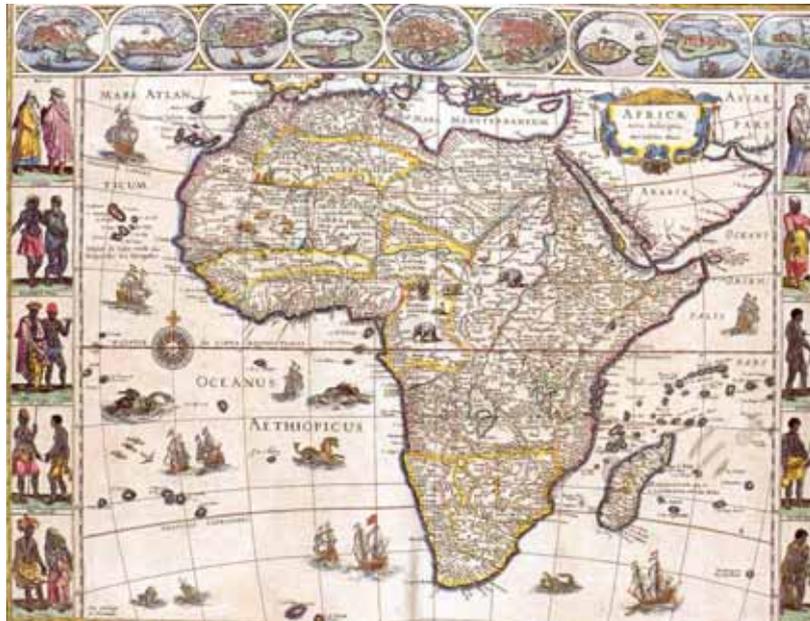


Fig. 4: BLAEU, William Janszoon. *Theatrum orbis terrarum, sive atlas novus. Pars secunda*. Amsterdami: Apud Ioh. & Cornelium Blaeu, 1640 (Fuente: Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, <<http://www.ucm.es/BUCEM/foa/exposiciones/06Geografia/Geografia5.htm>> [consulta 5-febrero-2010]).

Como ejemplo de este notable progreso, en España podemos recordar *El uso de los globos*, de Ondériz²⁷, o el *Tratado del arte de navegar*, de Lavaña²⁸. Nuevas generaciones de marinos, sobre todo holandeses y franceses, que, con instrumentos rudimentarios como el cuadrante, la ballestilla, el astrolabio o el sextante, comenzaron a calcular la longitud en el mar y a difundir sus hallazgos mediante escritos. Esta serie de progresos se afianzaron desde la publicación de la *Summa de geographia...* de Martín Fernández Enciso²⁹ (figura 5) y eran ya muy

²⁷ *Uso de los globos leydo en Madrid el año 1592 dal S. Ambrosio Ondariz, letor de mathemáticas y cosmógrapho mayor del Rey Nuestro Señor*, BUS, Ms. 2317, f. 1r-118v. Hablan de él. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín. Biblioteca marítima española. Madrid, 1851, II, p. 241. VICENTE MAROTO, Isabel; ESTEBAN PIÑEIRO, Mariano. *Aspectos de la ciencia aplicada en la España del Siglo de Oro*. Valladolid: 1991, pp. 101-102. VICENTE MAROTO, Isabel. “Juan de Herrera, científico”, en *Juan de Herrera, arquitecto real*. Madrid: Lunweg Editores, 1997, 160, 196 (n. 12).

²⁸ LAVANHA, João Baptista. “Tratado del arte de navegar” (incompleto), BUS, Ms. 2317, f. 20r-45v. Más información en: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. *Biblioteca marítima...*, II, pags. 599-600. VICENTE MAROTO, Isabel; ESTEBAN PIÑEIRO, Mariano. *Aspectos de la ciencia aplicada en la España del Siglo de Oro*. Valladolid: Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1991, pag. 94. *Instrumentos científicos del siglo XVI: la corte española y la escuela de Lovaina*, catálogo de la exposición celebrada en la Fundación Carlos de Amberes (Madrid, noviembre 1997-febrero 1998). Madrid, 1997, pag. 46.

²⁹ *Suma de geographia -q trata de todas las partidas [e] prouincias del mundo, en especial de las Indias, [e] trata largam-ete del arte del marear, juntam-ete con la espera en rom-ace, con el regimi-eto del sol [e] del norte*, que tuvo varias ediciones: Sevilla: 1519; Sevilla: 1530; Sevilla: 1546; etc.



Fig. 5. FERNÁNDEZ DE ENCISO, Martín. *Suma geographica que trata de los partidos y provincias del mundo, en especial de las Indias...* Sevilla: Jacobo Cromberger, 1519 (Fuente: Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, <<http://www.ucm.es/BUCM/foa/exposiciones/06Geografia/Geografia6.htm>> [consulta 5-febrero-2010]).

habituales a mediados del siglo XVII, cuando Sebastián Condina escribe su *Libro nautico...*, en el que da consejos útiles para moverse en el mar:

Por la graçia de Dios y de su Magestad su alteza el serenísimo señor Don Juan de Austria... a mandado hazer este libro náutico el qual trata en figura y en derrotero de todo el mar Mediterráneo y tambien de un poco del Oçeano como es de Gibraltar hasta las Berlingas de Lisboa y desde Ceuta hasta Cales... en este libro se a puesto en los primeros capítulos el modo de hazer de la Luna y cómo se han de gobernar por ella... en los segundos capítulos el modo de conocer los vientos en la brújula desde el estrecho afuera en el oçéano y

*cómo lo llaman los españoles que navegan en aquellas mares y desde el estrecho adentro en el Mediterráneo los italianos y también el modo de cartear y cómo se ha de mandar el timón en español y italiano. Dios guarde a su alteza que a mandado hazer esta obra en la çiudad de Palermo en primero de henero 1651 al capitán de ynfantería Sevastián Condina, natural de la çiudad de Messina...*³⁰.

La diferencia de precisión entre este texto y los anteriormente citados es significativa. A pesar de ello y de los indudables progresos en la cuantificación, el espacio no dejó de ser un generador de mitos que derivaban de la difusión de curiosas imágenes, modelos y arquetipos creíbles simplemente porque aún no existía el sentido de lo imposible³¹. Los misterios de Dios y de su creación relajaban la verosimilitud de cualquier disparate que pudiera haberse expresado o escrito, aunque la mayoría de ellos tenían un origen en parte constatable. En función de tales creencias era plausible lo inexplicable³² y, por ello, la literatura de prodigios adquirió una difusión inusitada³³, muchas veces entrelazada con textos de carácter geográfico.

En estas circunstancias podemos comprender que el “imaginario colectivo” fuera a veces sólo un “espacio imaginario”, repleto de ideas preconcebidas y de variopintas creencias. Algunos relatos adquirirían mayor interés para el lector en la medida en la que sobreabundaran de rarezas o maravillas.

³⁰ [CONDINA, Sebastián]. “Libro nautico el qual trata en figura y in derrotero de todo el mar Mediterráneo y tambien de un poco del Oçeano como es de Gibraltar hasta las Berlingas de Lisboa y desde Ceuta hasta Cales”. BUS, Ms. 2287, f. 3r. Más información en FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín. *Biblioteca marítima española*. Madrid: Imprenta de la viuda de Calero, 1851, II, pags. 700-701.

³¹ Campagne ha matizado espléndidamente esta peculiaridad de la mentalidad del la Europa moderna. Véase CAMPAGNE, Fabián Alejandro. *Homo Cathoolicus. Homo Superstitiosus. El discurso antipersticioso en la España de los siglos XV a XVIII*. Madrid: Miño y Dávila Editores, 2002, pags. 559-622.

³² De ello hablé en mi trabajo “El espacio imaginado en la España del Renacimiento y el Siglo de Oro”. En *Sardegna, Spagna, Mediterraneo e Atlantico. Dai Re Cattolici al Secolo d'Oro*. A cura di Bruno Anatra e Giovanni Murgia. Roma: Carocci, 2004, pags. 373-392.

³³ VEGA, María José. *Los libros de prodigios en el Renacimiento*. Bellaterra: Seminario de Literatura Medieval y Humanística – Universidad Autónoma de Barcelona: 2002. Id. “El fin del mundo, la monstruosidad y los prodigios en el siglo XVI”. En Adeline Rucquoi et al. *En pos del tercer milenio*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca: 2000, pags. 103-131.

Mostruosidades, transformaciones y deformaciones alentaban en muchos el interés por los tratados de la Antigüedad en los que se describían seres o hechos imposibles, casi siempre de carácter negativo, que la avidez renacentista por lo antiguo rescató del olvido. El resultado fue la proliferación de copias manuscritas y de ediciones de obras como *La Metamorfosis* de Ovidio, traducida al francés en 1497³⁴ y al italiano en el año 1553³⁵. O *La Metamorfosis o El Asno de Oro*, de Lucio Apuleyo; versión castellana hecha a fines del s. XV por Diego López de Cartegena³⁶.

Alentado el ambiente por el gusto de estas lecturas, se recibían con avidez las noticias sobre nuevas apariciones. Entre ellas encontré una curiosa sobre un *monstruo de Çerdeña*, que, a pesar del nombre, no se refería a la isla mediterránea sino a la comarca catalana de la Cerdaña. Se trataba en este caso de un ser humanoide de siete cabezas de un solo ojo cada una, siete brazos, grandes orejas y patas (que no piernas) terminadas en pezuñas. Lo de las siete cabezas y brazos a mí me sugiere el signo cabalístico de la luz y representación del ojo humano capaz de captarla; o sea un prototipo del séptimo arcano del Tarot. El siete era la suma entre 3 (lo celeste) y 4 (lo terrenal); siete son los sacramentos, siete pecados capitales, siete virtudes cardinales, siete características del Espíritu Santo³⁷, las siete notas musicales, los siete sellos que - según el Apocalipsis- se abren antes de que se desate la ira divina... o incluso las siete vidas del gato.

La información sobre la aparición de este extraño ser la conocí a través de la documentación de D. Lorenzo Ramírez de Prado conservada en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca³⁸, a quien le fue remitida por un antiguo compañero de colegio mayor. En ella se dice que éste ser había nacido en las montañas de *Canigó*, en el Rosellón, al Sur de Francia. Se supone que el origen de la noticia derivó de un impreso anónimo de la imprenta madrileña de Diego Díaz, del año 1654, titulado: *Copia*

³⁴ Bibliothèque Nationale de France, Richelieu Manuscrits occidentaux Français 137 Ovide, *Métamorphoses* (traduction anonyme), Belgique, Flandre, Xve.

³⁵ DOLCE, Ludovico, *La transformationi*. In Venetia : appresso Gabriel Giolito de Ferrarie Fratrel, 1553.

³⁶ Madrid: Librería de la Viuda de Hernando y Ca, 1890. Más información sobre este interés por lo monstruoso y la deformidad en mi trabajo “El espacio imaginado...” citado.

³⁷ *Libro de Isaías* (11:2): Sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y Temor de Dios.

³⁸ Recogí esta noticia en “El espacio imaginado...” citado.

*de carta embiada de la ciudad de Girona de 20 de Octubre, à vn correspondiente de esta Corte, en que le dà cuenta de vn prodigioso Monstruo que fue hallado, y preso en los Montes de Zardaña*³⁹. Y dice:

Remito a V.S. una copia de un retrato que ha benido a esta çiudad de Girona desde Canigo, en Çerdeña, en cuyos montes se ha allado este monstruo cuya descripción es de este modo. Es de la estatura de un hombre muy robusto y rehecho de facciones, con siete cabeças y la prinçipal que se ve de cara con un ojo en medio de la frente y las demás con dos cada una, en su lugar natural, orejas de burro y por la dicha cabeça principal haze las hacciones (sic) como comer y beber y clamar, que lo haze con un extraordinario y espantoso bramido, las demás cabeças se menean, y ven. Tiene siete braços y manos humanas y de todas ellas se vale. De medio abajo es como un sátiro, con los pies de cabra i endidos. Del sexo no haze mención; dize lo llevan a esa Corte; si fuere allá, V.S. berá si conforma con la copia.

Estos hechos causaron gran sorpresa en un estudiante salmantino, colegial del Colegio Mayor de Oviedo, llamado D. Pedro Valero Díaz, que envió una copia manuscrita del mismo a su antiguo compañero de colegio, D. Lorenzo Ramírez de Prado. Lo hizo acompañando una misiva fechada en Salamanca, a 7 de noviembre de 1654, en la que aprovechaba la circunstancia para recordar a su mentor que en ese momento otro compañero suyo, D. Francisco de Mendoza, tenía sus expectativas puestas en la dotación de una cátedra de Decretales de la Universidad, la cual debía otorgar Ramírez de Prado como uno más de los miembros del Consejo encargados de estos nombramientos desde la reforma de Felipe III, en 1618⁴⁰.

³⁹ Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1654. Cito por el ejemplar de Madrid, *Biblioteca Nacional*, VE, 35-8; vi en esta Biblioteca un ejemplar idéntico (V.E./12-19) y otro con ligeras diferencias en el título: *Copia de carta embiada de la ciudad de Girona de Veinte de Octubre deste año de 1654 a vn cauallero que reside en la villa de Madrid: en que le da quenta de vn prodigioso monstruo que fue hallado en las sierras del Empurdan...* En Madrid, por Diego Diaz de la Carrera y por su original... en Seuilla, por Iuan Gomez de Blas, 1654 (V./C^a 56-82).

⁴⁰ Esta carta manuscrita, con la imagen del monstruo, se encuentra actualmente en un legajo de *Papeles Varios* (BUS, Ms. 2.298, ff. 137r-139v), junto a otra documentación perteneciente a Lorenzo Ramírez de Prado. Hay más información sobre este impreso en GIRBAL, Enrique Claudio. *Escritores gerundenses ó sea Apuntes biográficos de los principales que han florecido desde los primeros siglos hasta nuestros días: noticias de sus obras y de los diferentes establecimientos de enseñanza que ha tenido esta ciudad...*

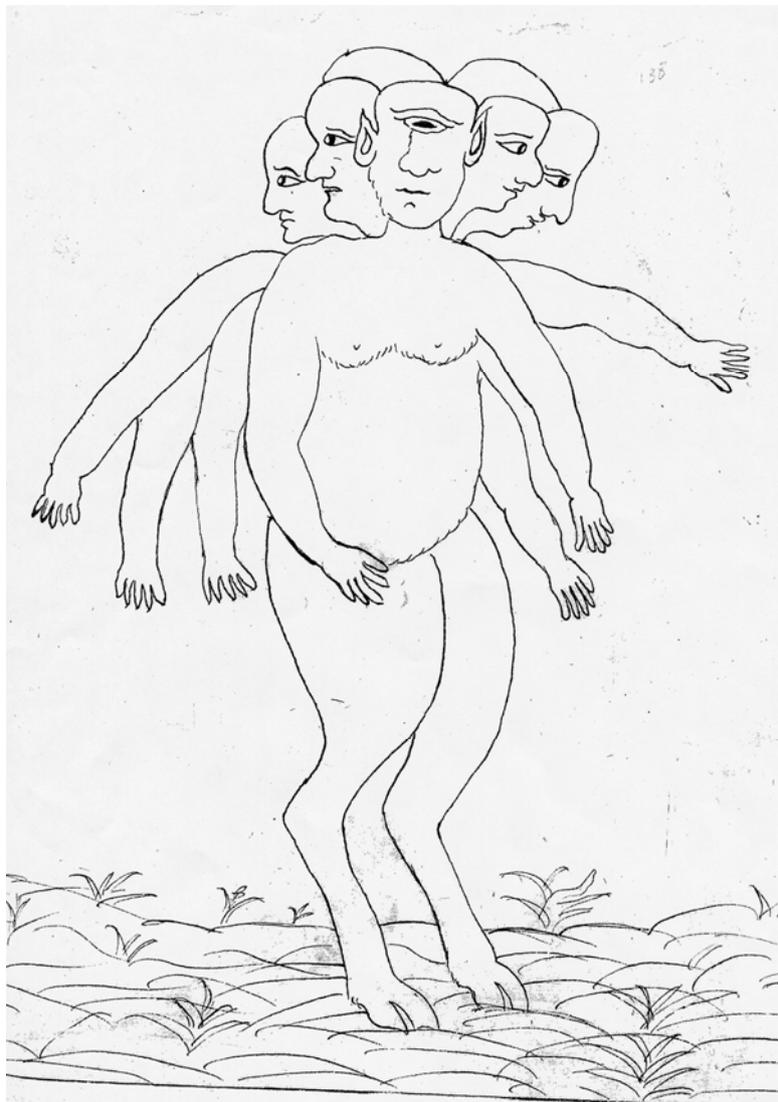


Fig. 6. *Monstruo de Çerdeña* (BUS, Ms. 2.298, f. 137r-139v).

Gerona, [s.n.], 1867; y PLA CARGOL, Joaquín. *Biografías de gerundenses: Gerona y sus comarcas*. Gerona: Dalmau Carles Pla, 1960.

La imagen del monstruo copiada por Pedro Valero (véase la figura 6) y el contenido de su propia carta tienen escasas diferencias del original de donde lo tomó, pues imitó incluso la orografía del suelo en el que se asentaba el extraño ser, aunque representado de forma simétrica la figura original impresa (véase la figura 7).



Fig. 7. Copia de la carta... (Madrid, Biblioteca Nacional, VE, 35-8).

El primitivo autor del dibujo recreó un paisaje terrestre de relleno del espacio que servía de escenario al retratado, con el objeto de mostrar la existencia de un

individuo probablemente también irreal. A pesar de que en uno de los impresos se dice explícitamente que dicho ser logró ser capturado, la hipótesis de que se trate de un hecho inventado adquiere mayor verosimilitud desde el momento en que el texto fue impreso de forma anónima en una época en la que se da enorme importancia a la autoría; y porque un ser como el que refleja la imagen, en el caso de haber nacido, difícilmente podría haber adquirido el grado de desarrollo físico que esta representación refleja, por imposibilidad física de supervivencia. Quizá fuera éste un ejemplo más de una invención lanzada a un mercado editorial ávido de casos singulares y fantásticos, que se abastecía tanto de lo real como de lo imaginado, ante la falta en la época de límites mentales de lo posible.

Pero ¿Quiénes transmiten la noticia? ¿Se trata de iletrados que repiten lo que ven porque sus conocimientos científicos no les permiten mayores precisiones o juicios? Pues bien, al menos en este contexto, no fue un iletrado quien transmitió la imagen y la leyenda del supuesto monstruo sin deparar en la veracidad o la verosimilitud del hallazgo. Su nombre completo era D. Pedro Valero Díaz y Asensio de Pradas, estudiante de Derecho en la Universidad de Salamanca y colegial mayor del Colegio de Oviedo en 1651. Su condición de colegial mayor asegura que fue elegido entre varios candidatos para ocupar esa beca por su valía intelectual, y asegura una formación específica previa en Cosmografía, como parte del currículo académico exigible a todo el que accediera al estudio en una facultad mayor (como eran el Derecho Civil y el Derecho Canónico), mediante el paso previo por la Facultad de Artes, donde se estudiaba esta materia. Este colegial tenía a su alcance algunas de las bibliotecas mejor dotadas de libros de geografía de toda Castilla⁴¹ y, por esta causa, al menos podría haber estado en condiciones de someter a crítica la información que copia y transmite. En su carta sí especifica que había acudido a la biblioteca de su colegio para copiar, del mismo modo que había hecho con el propio grabado, la información sobre otros fenómenos excepcionales: otros monstruos.

El autor, por tanto, no es un iletrado; ni mucho menos. Al terminar sus estudios en Salamanca, Pedro Valero Díaz llegaría a ser Presidente de la Regia Cámara y Consejo de la Sumaria de Nápoles (1656) y Justicia mayor de Aragón (1687). En la

⁴¹ Véase mi trabajo “Los conocimientos de cosmografía en Castilla en la época del Tratado de Tordesillas”. En *El Tratado de Tordesillas y su época. Congreso Internacional*. Salamanca: Gráficas Ortega, 1995, Vol. II, pag. 959-976.

sección de manuscritos de la Universidad de Salamanca figura como corresponsal de D. Lorenzo Ramírez de Prado y como autor de algún impreso jurídico.

Este tipo de noticias sobre seres fantásticos adquirieron muchas veces en España la forma de “relaciones de sucesos” que salpicaban tanto el mundo editorial y los corrillos. El *monstruo de Çerdeña* compartió así protagonismo en nuestro territorio con otros animales fantásticos, como varios peces: aparecido uno en Polonia, que concentró la atención de varios editores⁴², y otro en Rota cuarenta y cinco años después⁴³; un *monstruoso portento* nacido en Turquía⁴⁴; un monstruoso niño en Lisboa⁴⁵; y un *monstruo horrible de Grecia*, presuntamente domado por un español⁴⁶.

⁴² *Verdadero retrato del monstruoso pescado, que se hallò en Alemania, en vn rio del Reyno de Polonia.* Impreso... en Sevilla: por Iuan Serrano de Vargas y Ureña, 1624. MORALES, Juan Bautista. *Declaracion de las prodigiosas señales del monstruoso pescado que se hallò en un rio de Polonia en Alemania, cuyo retrato se embiò a España este año de 1624... por Iuan Baptista de Morales su autor.* Sevilla: Francisco de Lyra, 1624. La misma obra fue también editada en Sevilla, por Simón Fajardo, en el mismo año.

⁴³ *Relacion y pintvra verdadera de vn prodigioso monstruo en forma de pez que se ha aparecido en la Villa de Rota: en los principios de este año 1669...* Valencia: Francesc Ciprés, 1669.

⁴⁴ *Prodigioso suceso que en Ostraviza tierra de el Turco a sucedido este presente año de 1624. de que estan los Turcos muy atemorizados por las declaraciones que entre ellos sacaron deste presagio, en que hallan por estas señales, y otras muchas que an sucedido años antes (que en otra relacion segunda de esta se verà) la ruyna y perdicion que se espera de la casa Otomana, y sus sequaces; en aumento de nuestra santa Fee, con el favor de Dios nuestro Señor, de su Sanctidad nuestro Papa Vrbano VIII. Y el Catolico Rey Filipo 4. Coluna y defensa nuestra.* Impreso... en Sevilla: Iuan de Cabrera... [s.a.]. *Relacion de un monstruoso portento que nacio en Ostrauizxa, tierra del Turco, donde se da quenta de las espantosas señales deste prodigioso monstro [sic].* Madrid, Julián de Paredes, 1660.

⁴⁵ *Relacion verdadera de vn mo[n]struoso Niño, que en la Ciudad de Lisboa nació a 14. del mes de Abril, Año 1628. la qual en vna carta ha embiado de Madrid Sebastia[n] de Grajales Ginoues a vn Mercader desta Ciudad, junto con la efigie verdadera del dicho monstruo, la qual se sacó de vna que le embiaron à la Magestad del Rey nuestro Señor.* Barcelona: Esteve Lliberós, 1628.

⁴⁶ *El monstruo horrible de Grecia, mortal enemigo del hombre, domado por D. Gonzalo Bustos de Olmedilla...* En Valencia: junto al molino de la Robella, 1669. Esta obra tuvo una segunda edición seis años después: *El monstruo horrible de Grecia, mortal inimigo [sic] del hombre, domado por D. Gonzalo Bustos de Olmedilla...* Lisboa: en la officina de Iuan de la Costa, 1675.